

NÉSTOR CABELL UNA VIDA DEDICADA AL TEATRO

El Nuevo Herald (Miami, FL) (Published as Nuevo Herald, El (Miami, FL)) - December 17, 2010

- Author/Byline: ARTURO ARIAS-POLO aarias-polo@elnuevoherald.com
- Edition: Final
- Section: Galeria
- Page: 22D

ARTURO ARIAS-POLO aarias-polo@elnuevoherald.com

En El solar de la risa, la comedia musical escrita y dirigida por Néstor Cabell que se presentará en el teatro Bellas Artes a partir de mañana, el veterano actor interpreta a Belén, un simpático peluquero que hace de las suyas entre Ana Lidia Méndez, Enrique Arredondo, Caridad Hernández, Rodolfo Valdés Sigler y las cuatro bailarinas que conforman el elenco.

La música de Ray Casales y las coreografías de Denise Cabell, nieta política del director, sazonan esta historia ubicada en un solar habanero de hoy donde sus vecinos reciben una visita inesperada de Estados Unidos.

"Al principio de la obra un militar les dice que 'vienen los americanos', como si se tratara de una amenaza de invasión. Luego se enteran de que son turistas interesados en saber cómo se baila la rumba en un solar", explicó Cabell, de 78 años, quien ha mantenido su compañía en la sala de la Calle Ocho por espacio de 14 años. "Trato de no ser ni muy tradicional ni muy moderno. Sin menospreciar la tradición ni la añoranza", confesó Cabell, no sin antes advertir que evita los temas políticos de manera explícita.

El director conoce de primera mano los intrínquilos del solar habanero. Como le tocó vivir en uno cuando se estableció en La Habana con su madre, no ha olvidado la rutina de sus vecinos, sus carencias y sus ilusiones. "Mi madre y yo llegamos a La Habana desde Chaparra, el central azucarero de la provincia de Oriente, donde nací. Pero como yo tenía la determinación de salir adelante, nos mudamos de allí cuando comencé a ganar dinero en Kindergarten Musical, un programa de Unión Radio", evocó el actor, que con sólo 10 años, fue admitido en el espacio gracias a la actriz Carmen Montejo y, a la entonces directora de programación, María Julia Casanova.

Tras su paso por Radio Cadena Azul, donde participó en Taguarí el vengador y otras series muy populares en la década de 1940, el artista integró el elenco de la radionovela Entre monte y cielo, sin contar un sinnúmero de espacios dramatizados que comenzaron a transmitirse por CMQ Televisión a partir de 1950. Un romance cada jueves fue uno de ellos. Por esa época el joven representó Té y simpatía y La rosa tatuada con el grupo Teda, una compañía de teatro experimental.

En 1960 Cabell llegó a Nueva York con un permiso de CMQ. Nunca regresó a Cuba.

"Para qué? Si me fui de allá, era porque aquello no me gustaba", precisó el comediante, que trabajó de mensajero antes de vincularse a La Voz de Las Américas y luego ingresó en el Servicio Militar.

"Mientras aprendía el funcionamiento de los cañones antiaéreos me reventaron los oídos. Y como me dieron de baja, decidí mudarme a Miami en 1962", acotó.

Antes de sumarse al elenco de American Productions, donde grabó más de 300 telenovelas que se escuchaban en Latinoamérica, Cabell trabajó en una fábrica de cinturones. En sus ratos libres, iba hasta el aeropuerto a recibir a los colegas que llegaban al exilio diariamente. "Allí los ayudábamos en todo lo que podíamos", comentó el actor, que se abrió paso en la incipiente industria de doblajes de películas al español asumiendo las voces de Marlon Brando y Tony Curtis. 'Cuando se intentó hacer versiones en inglés de las películas de Cantinflas, tuve el honor de ser elegido por él para doblarlo en El padrecito. Pero el experimento no funcionó".

Cabell también participó en la "resurrección" del teatro bufo cubano en un cine de Hialeah junto con Norma Zúñiga, con quien más tarde coincidiría en La virgen de la calle (1965), una película de Juan Orol. En los años 70, y contra los pronósticos de quienes le auguraban el fracaso, inauguró un café teatro en el Hotel Versailles, de Miami Beach, que mantuvo abierto durante 13 años con la recordada cantante María Luisa Choren, madre de su única hija, Yamila.

Entre otros desempeños exitosos, Cabell compartió con Marta Velasco el segmento 'Quién tiene la razón?' en las primeras emisiones de Sábado Gigante, en Miami, por espacio de cinco años. Luego siguió apareciendo en el programa de Don Francisco de forma esporádica.

La etapa en que condujo con Aleida Leal Sólo para mayores (WQBA), el espacio radial nocturno que salió al aire en 1983, figura entre los períodos más fructíferos de la carrera del actor. Sobre todo, "porque nadie creía que se podía competir contra los noticieros de televisión de las 11".

Pese a que ya no trabaja tanto como antes, el artista sigue muy activo. Además de escribir, dirigir y actuar en su compañía, desde hace años es la voz comercial de las promociones de las cadenas Univisión y Telefuturo. En cuanto a su vida personal, se siente feliz por compartir su hogar con su nieto Phillip, y Denise, la esposa de éste.

"El me ha modernizado todo el sistema de iluminación del teatro", comentó Cabell, que desde su sala de la Calle Ocho sigue luchando para que el vernáculo cubano no muera . ☐

'El solar de la risa' en Teatro Bellas Artes, 2173 SW Calle Ocho, sábados 8:30 p.m. y domingos 6 p.m. Función especial el viernes 31 a las 9:30 p.m. para esperar el año. Informes: 305-325-0515. Hasta marzo del 2011.

- **Caption:** ALEXIA FODERE / Especial El Nuevo Herald

- *Record:* 1633872

- *Copyright:* Copyright (c) 2010 El Nuevo Herald